

Ensayos sobre la teoría del valor de Marx*

por Isaak Illich Rubin (1886-1937)

(Traducción de Enrique Ferrer-Corredor)



Introducción

Existe una estrecha relación conceptual entre la teoría económica de Marx y su teoría sociológica, la teoría del materialismo histórico. Hace años, Hilferding señaló que la teoría del materialismo histórico y la teoría del valor del trabajo tienen el mismo punto de partida, específicamente el trabajo como el elemento básico de la sociedad humana, un elemento cuyo desarrollo determina, en última instancia, todo el desarrollo de la sociedad.¹

La actividad laboral de las personas está constantemente en un proceso de cambio, a veces más rápido, a veces más lento, y en diferentes períodos históricos tiene un carácter diferente. El proceso de cambio y desarrollo de la actividad laboral de las personas implica cambios de dos tipos: primero, hay cambios en los medios de producción y métodos técnicos por los cuales el hombre transforma la naturaleza, en otras palabras, hay cambios en las fuerzas productivas de la sociedad; segundo, en correspondencia con estos procesos hay cambios en el patrón completo de las relaciones de producción entre

* Se ha traducido este fragmento del original en inglés: Rubin, I. I. (1972). *Ensayos sobre la Teoría del valor en Marx*. Detroit: Black and Red. Adjuntamos en pie de página las tres citas originales del texto en inglés.

1 Hilferding, R. (1904). „Böhm-Bawerks Marx-Kritik“. Viena: *Marx-Studien*.

La economía capitalista representa una unión del proceso material-tecnológico y sus formas sociales, es decir, la totalidad de las relaciones de producción entre las personas.

las personas, los participantes en el proceso social de producción. Las formaciones económicas o los tipos de economía (por ejemplo, la antigua economía esclava, la economía feudal o capitalista) difieren según el carácter de las relaciones de producción entre las personas. La economía política teórica se ocupa de una formación socioeconómica definida, específicamente, con la economía capitalista mercantil.

La economía capitalista representa una unión del proceso material-tecnológico y sus formas sociales, es decir, la totalidad de las relaciones de producción entre las personas. Las actividades concretas de las personas en el proceso de producción material-técnico presuponen relaciones de producción concretas entre ellas, y viceversa. El objetivo final de la ciencia es comprender la economía capitalista en su conjunto, como un sistema específico de fuerzas productivas y relaciones de producción entre las personas. Pero para acercarse a este objetivo final, la ciencia debe, en primer lugar, separar, por medio de la abstracción, dos aspectos diferentes de la economía capitalista: el proceso técnico y el socioeconómico. Es decir: de un lado, el material-técnico de producción y su forma social; de otro lado, el material reproductivo de fuerzas y las relaciones de producción social. Cada uno de estos dos aspectos del proceso económico es el tema de una ciencia separada. La ciencia de la ingeniería social, aún en estado embrionario, debe hacer del tema de su análisis las fuerzas productivas de la sociedad a medida que

interactúan con las relaciones de producción. Por otro lado, la economía política teórica se ocupa de las relaciones de producción específicas de la economía capitalista a medida que interactúan con las fuerzas productivas de la sociedad. Cada una de estas dos ciencias, que se ocupa solo de un aspecto de todo el proceso de producción, presupone la presencia del otro aspecto del proceso de producción en forma de una suposición que subyace a su investigación. En otras palabras, aunque la economía política se ocupa de las relaciones de producción, siempre presupone su conexión inquebrantable con el proceso técnico-material de producción, y en su investigación asume una etapa concreta y un proceso de cambio de la reproducción de las fuerzas materiales.

La teoría del materialismo histórico de Marx y su teoría económica giran en torno a un mismo problema básico: la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El tema de ambas ciencias es el mismo: los cambios en las relaciones de producción que dependen del desarrollo de las fuerzas productivas. El ajuste de las relaciones de producción a los cambios de las fuerzas productivas, un proceso que toma la forma de contradicciones crecientes entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, y la forma de cataclismos sociales causados por estas contradicciones, es el tema básico de la teoría del materialismo histórico¹. Al aplicar este enfoque metodológico general a la sociedad capitalista mercantil obtenemos la teoría económica de Marx. Esta teoría analiza las relaciones de producción de la sociedad capitalista, el proceso de su cambio causado por los cambios de las fuerzas productivas y el crecimiento de contradicciones que generalmente se expresan en crisis.

La economía política no analiza el aspecto técnico-material del proceso de producción

1 Aquí dejamos de lado la parte de la teoría del materialismo histórico que trata de las leyes del desarrollo de la ideología.

capitalista, sino su forma social, es decir, la totalidad de las relaciones de producción que conforman la “estructura económica” del capitalismo. La tecnología de producción (o fuerzas productivas) se incluye en el campo de investigación de la teoría económica de Marx solo como una suposición, como un punto de partida, que se tiene en la cuenta solo en la medida en que es indispensable para la explicación del tema genuino de nuestro análisis, a saber, relaciones sociales de producción. La distinción aplicada consistentemente de Marx entre el proceso técnico-material de producción y sus formas sociales pone en nuestras manos la clave para comprender su sistema económico. Esta distinción al mismo tiempo define el método de la economía política como una ciencia social e histórica. En el caos abigarrado y diversificado de la vida económica que representa una combinación de relaciones sociales y métodos técnicos, esta distinción también dirige nuestra atención precisamente a esas relaciones sociales entre las personas en el proceso de producción, a aquellas relaciones de producción, para las cuales la tecnología de producción sirve como una suposición o base. La economía política no es una ciencia de las relaciones de las cosas con las cosas, como

pensaban los economistas vulgares, ni de las relaciones de las personas con las cosas, como afirmaba la teoría de la utilidad marginal, sino de las relaciones de las personas con las personas al interior del proceso de producción como un hecho social complejo.

La economía política, que se ocupa de las relaciones de producción entre las personas en la sociedad capitalista mercantil, presupone una forma social concreta de economía, una formación económica concreta de la sociedad. No podemos entender correctamente una sola declaración de Marx en *El Capital* si pasamos por alto el hecho de que estamos lidiando con eventos que tienen lugar en una sociedad en particular. “En el estudio de las categorías económicas, como en el caso de todas las ciencias históricas y sociales, debe tenerse en la cuenta que, el sujeto, en este caso la sociedad burguesa moderna, posee categorías que no son por lo tanto sino formas de expresión, manifestaciones de existencia, y con frecuencia aspectos unilaterales de este tema, de esta sociedad definida”. “... En el empleo del método teórico [de la economía política], el sujeto, o sea la sociedad, debe tenerse en la cuenta constantemente como la premisa desde la que partimos”². Partiendo de una suposición sociológica concreta, es decir, de la estructura social concreta de una economía, la economía política debe, en primer lugar, darnos las características de esta forma social de economía y las relaciones de producción que le son específicas. Marx nos da estas características generales en su “teoría del fetichismo de las mercancías”, que podría llamarse con mayor precisión una teoría general de las relaciones de producción de la economía capitalista de las mercancías.

La teoría del materialismo histórico de Marx y su teoría económica giran en torno a un mismo problema básico: la relación entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción. El tema de ambas ciencias es el mismo: los cambios en las relaciones de producción que dependen del desarrollo de las fuerzas productivas.

2 Marx, K. (1904). “Introduction to the Critique of Political Economy,” En Karl Marx, *A Contribution to the Critique of Political Economy*, Chicago, Charles Kerr & Co. pp. 302 and 295.